

# INDICE

**PRÓLOGO: El más loco de todos**, por J.Román ..... 9

**Gracias a todos**, por Miguel Angel Forniés..... 13

**1984: CRÓNICA DE UN VIAJE ALUCINANTE** ..... 15

JUEVES 1 DE NOVIEMBRE. Hacia New York

VIERNES 2 DE NOVIEMBRE. ¡Me espera el Doctor J!

SÁBADO 3 DE NOVIEMBRE. El corazón de los profesionales

MIÉRCOLES 7 DE NOVIEMBRE. Reencuentro con Jeff Ruland

VIERNES 9 DE NOVIEMBRE. El gran Larry Bird

DOMINGO 11 DE NOVIEMBRE. Último día en New York

Michael Jordan: oro negro en la NBA ..... 39

Jeff Ruland: triunfando con rencor ..... 45

Julius Erving: doctor en basket ..... 49

**1985: RETORNO A LA MECA DEL BASKET** ..... 55

LUNES 11 DE NOVIEMBRE. De nuevo rumbo a USA

MARTES 12 DE NOVIEMBRE. New York es Ewing

MIÉRCOLES 13 DE NOVIEMBRE. Reencuentro con el Doctor J

JUEVES 14 DE NOVIEMBRE. Un entrenamiento en Rutgers

VIERNES 15 DE NOVIEMBRE. Manute Bol, impresionante

SÁBADO 16 DE NOVIEMBRE. Ewing y... Thornton

DOMINGO 17 DE NOVIEMBRE. Una visita a los playground

LUNES 18 DE NOVIEMBRE. Punto final

Inalcanzable Manute ..... 71

Bill Walton: el último Celtic ..... 74

Glouchkov: un búlgaro en América ..... 78

Dominique Wilkins: el nuevo Erving ..... 83

Playground ..... 87

**1986: TRAS LA SENDA DE LOS ASES ..... 91**

El adiós de Doctor J

El poder de Bird

El genio de Isiah

English, imparable

Magic & Jabbar

# **1984: CRÓNICA DE UN VIAJE ALUCINANTE**

## **Las impresiones del primer español Enviado Especial a la NBA**

JUEVES 1 DE NOVIEMBRE

### **Hacia New York**

Todavía no se me ha pasado la resaca de la *Castañada* y ya estoy camino del aeropuerto. Bueno, la verdad es que aver por la noche me fui pronto a dormir porque me esperan unas cuantas horas de viaje. Y como no tendré tiempo de escribir todo lo que hago y veo, he decidido llevarme auestas uno de esos aparatos de *cassettes* pequeñitos y voy a ir grabando todas mis experiencias, aunque cuando vuelva tenga que perder unas horas para escribirlo.

No es la primera vez que me embarco hacia Estados Unidos pero sí que lo hago con la misión y oportunidad de presenciar en directo algunos partidos de la NBA, de esos que aquí vemos en video y quedamos alucinados, de sacar muchas fotos y hablar con cuanta más gente mejor. Poer eso ahora, cuando voy camino de tomar el avión, no os puedo ocultar que empiezo esta aventura deseando que sea lo emocionante que espero.

El viaje a New York ha sido largo y cansado, pero al fin llego a la Gran Manzana. Desde Barcelona, el avión me llevó a Lisboa, donde estuvimos casi dos horas de esca-la técnica sin poder bajar. En el trayecto conocí a un chico mexicano que me ha explicado una historia increíble. Se llama Enrique. Tiene un restaurante en Los Angeles y según me dijo estaba viajando por casi todo

el mundo siguiendo una curiosa ruta: la que marcaba sus últimos *ligues*. Había estado en Ibiza, en casa de una amiga española que había conocido no sé dónde, luego se iba a New York, después a Acapulco, a Río de Janeiro y no sé cuántos sitios más, donde le esperaban varias amigas que había ido conociendo. (Al margen de todo, desde luego que es un buen plan, ¿eh?). Recuerdo que me estuvo contando historias durante todo el viaje y así, salvo un rato que aproveché para dormir un poco, estuve entretenido y ni siquiera me preocupé de seguir alguna de las películas que proyectaron en el avión.

Al llegar a New York, lo primero que he hecho ha sido ir a la residencia de la organización YMCA en la que tenía reservada una habitación, y después he dado una vuelta por las calles en busca de algún sitio en el que me informaran de los horarios de trenes hacia Philadelphia del día siguiente. Al fin los encontré y después de cenar un bocadillo de hamburguesa con *ket-chup* (más que nada, para empezar a ambientarme) me he ido a dormir, porque además todos con quienes he hablado no me han recomendado precisamente estar por la calle a según qué horas. Así que voy a dormir mi primera noche en New York. Hasta mañana.

VIERNES 2 DE NOVIEMBRE

## **¡Me espera el Doctor J!**

He empezado pronto mi primer día en New York. A las 8 de la mañana ya estaba en el asiento del tren que me iba a llevar a Philadelphia, donde me esperaba nada más y nada menos que Julius Erving (el Doctor J) en persona. El viaje ha sido rápido, apenas un par de horas, así que a las 10 ya había llegado y he decidido dar una vuelta por la ciudad hasta la hora del partido.

Dos horas antes del inicio del encuentro me he ido al Spectrum, donde tenía que ir a recoger las acredita-

ciones como Enviado Especial de NUEVO BASKET. A esa hora, en las mismas instalaciones en las que juegan los Sixers, se estaba jugando un partido de infantiles entre los equipos de dos colegios de la ciudad: St. Timothy y St. Just. Ha sido una experiencia interesante. He visto algunos jugadores con grandes fundamentos, especialmente defensivos, y el ambiente era increíble: las mismas *cheerleaders*, los árbitros vestidos a la antigua usanza de la NBA (con camisetas a rayas blancas y negras) y bastante gente en las gradas. Hay un detalle que me ha llamado la atención: ya sabemos que en la NBA el 75% de los jugadores son negros. Pues bien, en este partido no había ni uno. Cada equipo tenía tres entrenadores, todos vestidos impecablemente con traje y corbata, lo que da una idea de la seriedad con que aquí se toma ya el basket de base.

A las seis he ido a la sala de prensa, donde antes del partido los dos equipos invitan a todos los periodistas acreditados a un refrigerio. En este caso, la verdad es que no es muy abundante: bocadillos, hamburguesas y todo tipo de bebidas. Después de tomarme algo, he vuelto a la pista para ver el segundo tiempo de ese partido de infantiles.

Cuando estaba sacando algunas fotos se me ha acercado un señor mayor, de unos sesenta años, que se me ha presentado como mister Pollack, el Relaciones Públicas de los Sixers, que ha estado muy amable conmigo. Me ha dicho que estaban muy contentos de tener en el Spectrum a un periodista español, que él había viajado alguna vez a nuestro país y que sobre todo le gustaba Andalucía. En definitiva, se ha portado muy bien conmigo, me ha deseado una feliz estancia en Philadelphia y que si tenía algún problema no dudara en llamarle.

Cuando faltaba una hora escasa para que empezara el partido han salido algunos jugadores a calentar. He visto a Richardson y a Leon Wood, el olímpico que ganó la medalla de oro en Los Angeles. He estado hablando

unos minutos con él y le he regalado el ejemplar de NUEVO BASKET con un reportaje de los Juegos. Ha estado muy simpático conmigo y entre otras cosas me ha dicho que "España tiene un gran equipo, aunque es lógico que perdiera contra nosotros porque me parece que la diferencia entre nuestro baloncesto y el europeo es aún bastante". Después se ha ido a los vestuarios y veinte minutos antes de empezar el partido los equipos han salido a hacer la rueda.

Para mí ha sido muy emocionante poder ver en directo a hombres como Julius Erving, Moses Malone, Andrew Tooney, Mark Iavaroni... Pero quien más me ha llamado la atención es un *rookie* de los Sixers: Charles Barkley. Es un muchacho que pesa 126 kilos y mide 2 metros escasos. Tiene una fuerza increíble y es muy espectacular. El cinco inicial de los Sixers está formado por Erving, Cheeks, Iavaroni, Malone y Tooney. Por parte de Dallas salieron Brad Davis, Blackman, Aguirre, Vincent y Sam Perkins, otro de los olímpicos. Por lo que me han dicho, está jugando muy bien, y durante el partido me impresionó cómo luchaba por los rebotes.

Mark Aguirre también me impresionó. Yo diría que no llega a los 2 metros, pero tiene unos recursos increíbles en ataque. Se marcaban mutuamente con Julius Erving y el duelo fue superespectacular. Hasta el descanso, la ventaja era de los Sixers. El pabellón estaba totalmente abarrotado. Había una mascota muy curiosa: es una persona vestida con los colores de los Sixers y la frase *Nunca tiro*. Va paseando por todo el pabellón, en los tiempos muertos sale a la pista a bailar y se monta un *show*. En todos los tiempos muertos suena música y sale a bailar un grupo de guapísimas chicas que nos animan a todos.

Pero lo mejor ha sido el descanso. Ha habido un concurso, en el que dos espectadores han salido a la pista a lanzar dos tiros cada uno; uno la ha metido desde medio campo y le han regalado un coche Mitshubishi!

En el tercer cuarto, Dallas ha remontado en el mar-

cador y al final se ha llegado con un resultado muy apretado. El público, entonces, ha empezado a gritar a coro "*iDefensa, defensa, defensa!*" animando a sus jugadores. Al final, Julius Erving y Malone han empezado a hacer diabluras y los Sixers han ganado.

Al final del partido, los periodistas han ido a los vestuarios para hacer las entrevistas de rigor. Julius Erving estaba hablando con un reportero de SPORTS ILLUSTRATED y he esperado un rato para poder hablar también con él y regalarle algunas revistas. El Doctor J ha atendido amablemente a todos los periodistas y ha sido el último en ducharse. Cuando le he visto solo he ido hacia él. Me ha dado la impresión de que es una persona muy agradable, y cuando le he dicho que era de una revista española se ha quedado un poco sorprendido pero me ha dicho que le parecía fenomenal que también desde España se vaya a Philadelphia. "Lo que lamento -me dijo- es que no ha sido uno de los mejores partidos que hemos jugado. Pero si volvéis me avisas, que os haremos distrutar".

He quedado alucinado. Hemos seguido hablando y me ha dicho que en la próxima primavera muy posiblemente viaje a Madrid por unos asuntos de publicidad con la firma Converse All Star. Y después de hacerle una entrevista le he regalado unas cuantas revistas y me lo ha agradecido. Antes de irme, me ha llamado y me ha dicho que le gustaría escribir una dedicatoria para nuestros lectores, así que me he puesto a buscar por mis bolsillos un trozo de papel y he encontrado un sobre con el membrete de NUEVO BASKET, donde ha escrito: "*Para Nuevo Basket, firmado Julius Erving, Doctor J. Sixers nº 6*".

Después del partido y de los minutos que he estado por los vestuarios se ha echado la hora encima. Hasta la una de la madrugada no salía el autobús hacia New York, pero antes he tenido que coger el metro y tomar-

me un boradillo. Cuando he llegado a la habitación de mi residencia eran casi las 4 de la madrugada. Por las calles he visto de todo, y no precisamente que invitara a dar una vuelta. Así que me he metido en la cama y antes de dormirme me ha pasado por la imaginación la película del primer partido de la NBA que había visto en directo. Sensacional.